

El riesgo ambiental como consecuencia del crecimiento espacial de las localidades correntinas ubicadas sobre lomadas arenosas. El caso de Santa Ana, Corrientes, Argentina

OJEDA, Elsie Araseli
araseliojeda@hotmail.com
IIGHI-CONICET/UNNE

CONTRERAS Félix Ignacio
figcontreras@hotmail.com
IIGHI-CONICET/UNNE

MEZA, Julio César
Julio_4152@hotmail.com
UNNE

Resumen. La denominada región de Lomadas Arenosas de la provincia de Corrientes (Argentina) se aprecia como una llanura ondulada cuya altura media se puede calcular, aproximadamente, en 15 a 20 m sobre el nivel del río Paraná y entre 5 y 10 m sobre los esteros que las rodean. Estas condiciones topográficas favorables son la explicación por la cual las principales ciudades, rutas y distintas actividades económicas como la agricultura y forestación se asientan sobre ellas. Por otra parte, las lomadas albergan numerosas lagunas cuya alimentación depende exclusivamente de las precipitaciones, lo cual genera que sus formas varían desde depresiones aisladas que en períodos de abundantes precipitaciones pueden aumentar el volumen de agua en la cubeta e interconectarse con una o más lagunas, dando lugar a nuevas formas.

La Geografía ofrece herramientas que permiten detectar cambios, ya sea por las transiciones propias de la dinámica geomorfológica de la región o bien por los impactos producidos por el hombre, pero que en definitiva contribuirían a disminuir la vulnerabilidad social si se las tuvieran en cuenta en políticas de ordenamiento territorial.

Durante los últimos años, la localidad de Santa Ana (San Cosme, Corrientes) se ha destacado por su atractivo inmobiliario, con lo cual hay una fuerte demanda en la ocupación de nuevos espacios. La falta de un control estricto de su crecimiento quedó en evidencia luego de las importantes precipitaciones ocurridas durante los meses de febrero y marzo de 2014, dejando como resultado 11 familias con más de 30 cm de agua dentro de sus casas y varias calles inutilizadas.

Con este trabajo se pretende revalorizar el rol de Geografía en estudios que permitan prevenir y/o mitigar el riesgo social en pos de reducir al mínimo la vulnerabilidad social ejercida por la demanda en la ocupación de nuevos espacios.

Introducción

El pueblo de Santa Ana de los Guácaras se encuentra ubicado a los 27° 27' 19" S y 58° 39' 17" W y es la cabecera del municipio Santa Ana, ubicado en el Departamento de San Cosme Corrientes.

Fue erigido durante la primera mitad del siglo XVIII, rodeado por un hermoso conjunto de lagunas y densa arboleda, posee su particular encanto y la quietud característica de la vida rural. Su crecimiento a lo largo del tiempo no llegó nunca a exceder el marco del ejido original, ya que la proximidad de la misma capital y de los pueblos como San Luis del Palmar, San Cosme y Paso de la Patria, mejor ubicados desde el punto de vista de las comunicaciones, desviaron la posibilidad de que Santa Ana llegase a superar los límites de un pequeño pueblo. (Meader y Galdeano, 1968)

Ya en 1827, D'Orbigny se refería a Santa Ana como un lugar agradablemente situado en medio de muchas lagunitas y junto a la mayor, llena de agua clara. Consta de una treintena de casas bajas, techadas con troncos de palmera cortados en forma de teja, y una iglesia muy sencilla, perfectamente acorde al resto. En otras palabras, ya poseía conocimiento sobre comunión entre el pueblo y las lagunas que formaban parte de ellas.

En la actualidad, dada la cercanía con la ciudad de Corrientes (18 km entre la entrada al pueblo y centro de Corrientes), los medios de transporte y una ruta asfaltada, sumado al bello paisaje de pastizales, isletas boscosas y lagunas que ofrece la Lomada

Norte; han convertido a Santa Ana en un atractivo inmobiliario. Es por ello que actúa como una ciudad dormitorio, destacándose por el gran número de barrios privados o ventas de terrenos con los precios más caros por m² de la región.

Esta lomada arenosa sobresale del estero circundante, sin embargo no ofrece garantías que aseguren un lugar propicio para el asentamiento. En ella existen numerosas lagunas de aguas permanentes, algunas utilizadas como espacio de recreación o en otros casos, como atractivo paisajístico de los barrios privados; pero también se encuentra un gran número de pequeñas cubetas de escasa profundidad y con limitada capacidad de retención de agua, motivo por el cual se secan en períodos de sequía dejando espacios libres de vegetación. Es precisamente sobre estos lugares donde la población se instala, quedando expuesta a situaciones adversas luego de importantes precipitaciones.

Siguiendo con la idea anterior, como menciona Contreras (2013), desde 1950 hasta el año 2012, la extensión urbana de la ciudad de Corrientes ha contribuido a la desaparición de 33 lagunas de la Lomada Norte equivalentes a aproximadamente 3,4 Km² (10% de los espacios ocupados por el crecimiento espacial). Inclusive dos lagunas con dimensiones similares a la Soto y que hoy se lo conoce como "Laguna Seca", el cual que presenta en la actualidad grandes problemas de anegamiento.

En este sentido, el objetivo de este trabajo es dar a conocer los problemas de anegamientos sufridos en Santa Ana de los Guácaras (San Cosme, Corrientes)

durante los primeros meses del año 2014, como consecuencia de la carencia de estrictos controles en la ocupación de nuevos espacios en períodos secos.

Metodología

Para llevar a cabo esta investigación se ha recurrido, en primer lugar, a digitalizar las calles y las lagunas del Pueblo de Santa Ana de los Guácaras durante los años 2003 y 2013 respectivamente, a fin de observar y comparar las situaciones entre los distintos años. Para ello fue empleado el software Google Earth y posteriormente se han generado cartografías temáticas en ArcGIS 10.1.

Una vez generada la cartografía, se fue a campo para observar las situaciones en las calles y casas observadas en las imágenes de Google Earth y que se encontraban anegadas, producto de las precipitaciones manifestadas durante los meses de febrero y marzo. Simultáneamente se han realizado preguntas espontáneas a personas afectadas como también a quienes no lo fueron con el objeto de comprar sus apreciaciones sobre las situaciones observadas.

Resultados y discusión

Entre enero y marzo de 2014, las precipitaciones registradas por la estación meteorológica Corrientes Aero fueron de 596,33 mm, prácticamente el 50% de su media anual, un 17% más que la sumatoria de los valores medios para dichos meses. No obstante, solo el mes de marzo presentó precipitaciones que duplicaron sus valores medios, registrando 331,21 mm, de los cuales 230 mm ocurrieron en seis días continuos. Sin dudas este dato permite interpretar lo observado en la figura 1, que muestra una noticia publicada en un diario local durante los primeros días del mes de abril. Cabe aclarar, que si bien el barrio Lomas, pertenece a la ciudad de Corrientes, los problemas por anegamiento afectaron a varias localidades del NW de la provincia de Corrientes.

Figura 1. Noticia de un diario local haciendo referencia al anegamiento luego de abundantes precipitaciones.



En este contexto, Santa Ana de los Guácaras, fue una de las localidades más afectadas y su repercusión debió a denuncias de vecinos que manifestaban que el municipio había generado diferentes obras que potenciaron el anegamiento en lugares que jamás habían presentado este tipo de problemas.

Sin embargo, en trabajos anteriores (Contreras, 2012; 2013) ya se advertía el potencial riesgo ambiental que dejaba expuesta a la población del pueblo de Santa Ana de los Guácaras frente a anegamientos producto de la ocupación de terrenos que originariamente pertenecían a lagunas.

La fuerte demanda de ocupación de nuevos espacios, ha convertido a Santa Ana en un atractivo inmobiliario, motivo por el cual valores de m² son los más caros en las áreas periurbanas que rodean a la ciudad de Corrientes. En este sentido, la especulación inmobiliaria y las precarias políticas de ocupación exponen a la población aprovechando los períodos secos.

Como se observa en la figura 2, en las inmediaciones de Santa Ana existen 34 lagunas, en su mayoría pequeñas y circulares, de las cuales 11 se encuentran dentro de la misma, mientras que las restantes se encuentran rodeándola. A su vez se observa como el ejido urbano se encuentra por completo dentro de la Lomada Norte, convirtiendo a las lagunas en las únicas responsables del anegamiento que exponen al pueblo.

Al margen de este gran número de lagunas, en la figura 3 se puede distinguir el trazado de las calles para el año 2003. En esta figura se observan dos tipos de planos, por un lado el correspondiente al plano damero, original o más antiguo del pueblo y por el otro, hacia el SW, un plano irregular con manzanas rectangulares, correspondientes a un crecimiento más moderno. Cabe destacar que estas manzanas más extensas se deben a que los terrenos, en su mayoría, son de 20x40 m, situación que todavía se sigue observando en los loteos en dicho sector.

Por otra parte, no se han encontrado calles (líneas rojas) o casas construidas sobre espacios pertenecientes a lagunas, salvo un único caso de una laguna que se encuentra ubicada al norte de Santa Ana, que ha quedado dividida por una calle que lleva al Ingenio Primer Correntino.

En la figura 4 se observan las calles de Santa Ana para el año 2013 indicadas con un color rojo las ya existentes en el 2003 y con violeta las trazadas durante los diez años entre las dos imágenes. Esta comparación y la observación en campo permitieron detectar que 2 km correspondientes a 21 calles se construyeron sobre lagunas, que luego de las precipitaciones mencionadas, han quedado inutilizadas en su totalidad, como se evidencia en la figura 5.

Solo con la observación de las imágenes de Google Earth, en el año 2013 se han contabilizado un total de treinta casas construidas dentro de lagunas, que incluyen tanto a familias de distintos estratos socioeconómicos. Este número aumenta significativamente en el 2014, viéndose afectas 11 familias de bajos recursos (figura 5) y otras tantas, que habían comprado terrenos y que de alguna manera se vieron afectados.

Frente a esta situación, los damnificados atribuyen la responsabilidad a la municipalidad, principalmente a la gestión anterior, por haber cedido terrenos sin tener en cuenta que dichos lugares pertenecían a lagunas, a lo cual se le sumaba el pedido de canalizar y secar las lagunas. En este sentido,

Figura 2. Situación del pueblo de Santa Ana de los Guácaras (San Cosme) durante el año 2003.

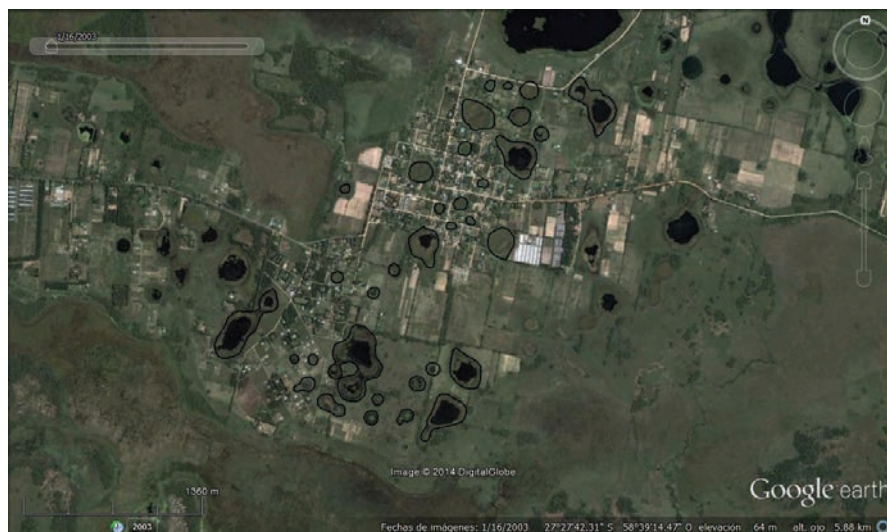


Figura 3. Situación del pueblo de Santa Ana de los Guácaras (San Cosme) durante el año 2013.



Figura 4. Situación del pueblo de Santa Ana de los Guácaras (San Cosme) durante el año 2013.



es necesario aclarar que los terrenos fueron cedidos meses previos a que culmine el período seco y por lo tanto todos los espacios se encontraban “limpios y sin agua”.

Sin embargo, existe un discurso contrapuesto entre las personas afectadas y los oriundos de Santa Ana.

Para la población local, las personas a las cuales se les han cedido los terrenos se los conoce como “okupas” y manifiestan su disconformidad con el pedido de secar las lagunas, “ya que las mismas siempre estuvieron y jamás existieron, en Santa Ana, problemas de inundación”, como manifestaba una vecina. De hecho, dos de las lagunas en discordia, en un pasado funcionaban como balnearios y “Santa Ana es un pueblo de lagunas”; descripción que concuerda con las descripciones, tanto de Maeder y Galdeano (1968) como por D’Orbigny (1827), casi doscientos años atrás.

El riesgo es un concepto complejo y extraño, representa algo que me parece irreal, en tanto que está siempre relacionado con azar, con posibilidades, con algo que aun no ha sucedido. Su sentido tiene que ver con algo imaginario, algo escurridizo que nunca puede existir en el presente sino sólo en el futuro. Si hay certeza no hay riesgo, así el riesgo es algo en la mente, íntimamente ligado a la psicología personal o colectiva, aun cuando se intente a menudo darle un sentido de objetividad. (Carmona, 2001: 11).

Las situaciones mencionadas dan la pauta de que el riesgo ambiental que expone a una población, sin dudas se encuentra potenciado por el desconocimiento de las dinámicas naturales del paisaje donde se insertan, a lo que se le suma una ineficiente política de ordenamiento territorial y correctas estrategias de crecimiento espacial de las ciudades, que privilegian dar soluciones inmediatas, sin medir las consecuencias en un futuro próximo. En este sentido, Carmona (2001) señala que el incremento y la acumulación de la vulnerabilidad son alarmantes, como también lo es la falta de conciencia y responsabilidad sobre el tema por parte de quienes deben tomar decisiones, las autoridades políticas y la misma comunidad. Esto permite explicar el porqué aunque se realicen muchos estudios de amenaza, vulnerabilidad e incluso de riesgo desde el ámbito de diferentes disciplinas no se logra una intervención y gestión efectiva y decidida por parte de las autoridades y las comunidades que mitigue o reduzca el riesgo al cual se encuentran sometidas.

Para el caso de Santa Ana, ya no se puede hablar de riesgo, ya que las posibilidades de que una amenaza suceda, han quedado atrás. En este sentido, se puede afirmar que lo ocurrido constituye un “desastre” si, como lo menciona Lavell (2001), se lo entiende en términos de la concreción o actualización de condiciones de riesgo preexistentes que como una manifestación de la “furia” de la naturaleza y de impactos inevitables.

Por otra parte y en acuerdo con Gómez, J. (2001), los desastres generan nuevas amenazas a través de un proceso de encadenamiento de riesgos

Figura 5. Calles inutilizadas, Santa Ana de los Guácaras (San Cosme, Argentina), Marzo de 2014.



Figura 6. Vivienda construida dentro de una laguna durante un periodo seco.



Figura 7. Fotografía del interior de una vivienda precaria construida dentro de una laguna.



y desastres. Una amenaza inicial genera impactos destructivos en un sistema vulnerable y éste, a su vez, se convierte en amenaza sobre otro sistema y así sucesivamente y a mayor vulnerabilidad, mayor posibilidad de generar condiciones de reacción en cadena.

Un ejemplo de ello es la figura 7, en cuya fotografía se muestra el interior de la vivienda observada en la figura 6. La mayor vulnerabilidad correspondía a las familias de bajos recursos, quienes no solo han sufrido daños materiales, sino que luego de manifestarse el “desastre”, han quedado expuestos a contraer diversas enfermedades relacionadas con la higiene principalmente.

Conclusión

A modo de conclusión, está claro que la ocupación de nuevos espacios genera un impacto en la naturaleza. No obstante, es fundamental contar con políticas de ordenamiento territorial que actúen como reguladores y controladores de los frentes de avance de una ciudad y más aún cuando las condiciones naturales pueden dejar expuestas a la población ante determinados riesgos.

La localidad de Santa Ana de los Guácaras (San Cosme, Corrientes), es un claro ejemplo de cómo la especulación inmobiliaria y la transformación de espacios, sin tener en cuenta las dinámicas naturales del paisaje que se transforma, conllevan a la manifestación de desastres que pudieron ser prevenidos.

En este sentido, este estudio de caso ha permitido dar cuenta sobre lo complejo del concepto de riesgo, ya que si bien se han mencionado ejemplos de la población de Santa Ana, la postura de aquellas personas que han nacido en el lugar, no se manifestaban amenazados por el crecimiento de las lagunas, sino que por el contrario, tenían claro conocimiento sobre su ubicación y dinamismo natural. Por otra parte, quienes se han mudado durante un período seco y fueron afectados desconocían por completo dicha situación y fueron quienes se vieron más afectados.

Por estos motivos, son de interés los antecedentes históricos de la ciudad y los estudios transdisciplinarios con el objeto de lograr un ordenamiento territorial y evaluar los riesgos a los que está sometida la población, los impactos de la misma e incluso los tiempos de recuperación del espacio geográfico expuesto al impacto, de modo de tener en cuenta todas las variables posibles y reducir al mínimo tanto la vulnerabilidad de la población como del ambiente ante las alteraciones que generen las acciones antrópicas.

Referencias bibliográficas

- Carmona, O. 2001. La necesidad de repensar de manera holística los conceptos de vulnerabilidad y riesgo. Una crítica y una revisión necesaria para la gestión. International Work – Conference on Vulnerability in Disaster Theory and Practice. Disaster Studies of Wageningen University and Research Centre. Wageningen, Holanda. En http://www.desenredando.org/public/articulos/2003/rmhcvr/rmhcvr_may-08-2003.pdf
- Contreras, F. 2013. "El impacto ambiental del crecimiento espacial de la ciudad de Corrientes sobre las lagunas de la Lomada Norte". En: *XIX Reunión de Comunicaciones científicas y tecnológicas de la Universidad Nacional del Nordeste*. Junio 12 – 14., Resistencia, Argentina.
- Contreras, F. 2012. "Expansión Urbana de la Ciudad de Corrientes ¿Riesgo natural o impacto ambiental?". En: *XXXII Encuentro de Geohistoria Regional*. Septiembre 27 – 29, Resistencia, Argentina.
- Gómez, J. 2001. Vulnerabilidad y Medio Ambiente. Seminario Internacional: Las diferentes expresiones de la vulnerabilidad social en América Latina y el Caribe. En: <http://www.cepal.org/publicaciones/xml/3/8283/jjgomez.pdf>
- Lavell, A. 2001. "Gestión de Riesgo: Apuntes hacia una definición". En: <http://tmx0013855280.com/seminario/Biblioteca/vulnerabilidad/doc15036-Lavell-Gestion-Riesgo.pdf>
- Maeder, E y Galdeano, E. 1968. "Origen histórico y descripción de la Capilla del Pueblo de Santa Ana de los Guácaras en la Provincia de Corrientes". En: *Revista de la Junta de Historia de Corrientes*. N°3, p.14.